

Traducir e interpretar lo técnico
sin ser un técnico

Silvia Bacco

1. Propuesta

La ponencia intentará definir la especialidad y brindar consejos para que el traductor pueda superar la barrera del desconocimiento temático específico, con la finalidad de aprehender los conceptos y las relaciones lógicas de esos conceptos entre sí y, de esta forma, poder resolver las dudas terminológicas que impactan sobre su producción.

2. Definición de la especialidad

En su libro “La traducción de textos técnicos”, Gamero¹ (2001:38) define al texto técnico como *un acto concreto de comunicación en el que los emisores son ingenieros, técnicos o profesionales; los receptores son otros ingenieros, técnicos, especialistas en formación o público en general; la situación comunicativa está relacionada con la industria, la explotación agrícola, la fabricación de productos o la oferta de servicios; el foco predominante es la exposición o la exhortación; el modo es generalmente escrito; el campo es de carácter exclusivamente técnico, de acuerdo con los epígrafes 31 y 33 de la Nomenclatura Internacional de la UNESCO (ver Anexo 1); presenta escasa variedad en cuanto a dialectos temporales, geográficos e idiolectos; y sus rasgos intratextuales son muy variados y están determinados fundamentalmente por las convenciones del género como categoría semiótica.*

La autora propone también considerar las nuevas tecnologías tales como la microelectrónica, la informática, las telecomunicaciones, la automatización, la tecnología láser, la biotecnología, las energías renovables y los nuevos materiales.

3. Traducir lo científico-técnico: ¿por elección personal o por casualidad?

3.1. Circunstancias en las que un traductor (en relación de dependencia e independiente) llega a especializarse en una rama de la técnica

En el caso de un traductor que trabaje en relación de dependencia, la especialización seguramente estará relacionada con el rubro al que pertenezca la organización en que se desempeñe. El tema podrá gustarnos en mayor o menor medida, pero la rutina hará que terminemos acostumbrándonos y familiarizándonos con la terminología del quehacer en cuestión.

También puede darse el caso de que un traductor se inicie como independiente, en cuyo caso gozará de mayor libertad para la elección de los temas por traducir, pudiendo volverse un especialista por elección propia, si se nutre -por supuesto- de algunas prácticas que mencionaré más adelante.

Esto se dará, en mayor o menor medida, en función del mercado. Por ejemplo, hay épocas en las que un mercado recesivo restringe las posibilidades de libre elección temática.

En mi caso, empecé a conocer acerca de mi especialidad [fundición de metales en piezas moldeadas (metalurgia)] trabajando en relación de dependencia y terminé dedicándome luego a ese mismo tema como traductora independiente. Es decir, al dejar mi empleo, ya tenía un extenso tramo de experiencia profesional recorrido que no quería desaprovechar. Con el paso de los años, llegué a involucrarme tanto en la materia que hasta traduje diccionarios temáticos invitada por editoriales de Estados Unidos y Francia, y próximamente presentaré una ponencia en un congreso del rubro. Sin embargo, si a priori hubiera tenido que elegir una especialización, creo que ésta hubiera sido la última elección. Lo que sí está claro es que, si bien se puede llegar por casualidad a frecuentar una especialidad, es necesario cimentar esa oportunidad con mucho esfuerzo propio para tener éxito.

3.2. Relatividad actual de la especialización por el hecho de que las ramas de la ciencia y la técnica han dejado de ser divisiones herméticas

Muchas veces solemos escuchar: “Soy traductor técnico, especializado en tal o cual rama”. Y está muy bien que así sea, ya que es imposible que una sola persona cuente con un conocimiento universal y, al especializarse, hace posible que la calidad del trabajo traductivo mejore. Sin embargo, a raíz de la *relación de interdependencia de las áreas tecnológicas entre sí, dado que los avances logrados en unas benefician a otras* (Gamero¹ 2001:39), dejando éstas de ser divisiones herméticas, hay autores que hablan de la relatividad actual de la especialización del traductor técnico. En mi opinión, considero que el traductor técnico que se precie de tal debería hoy en día profundizar el conocimiento de su especialidad pero con una mentalidad permeable hacia los demás campos que impactan directamente sobre ésta. Por poner un simple ejemplo, quien hasta hace algunos años se especializaba en traducir textos sobre mecánica, ha debido introducir conceptos de la electrónica en su haber de conocimientos, al producirse el advenimiento del control lógico programable (también conocido como PLC, en inglés) en la automatización de las máquinas.

4. Análisis del proyecto para decidir si se acepta o no

4.1. Aceptar trabajos que superen la competencia del traductor. Restricciones a la libre elección de proyectos de traducción que impone la situación del mercado

Muchas veces, la existencia de un mercado retraído no nos permite rechazar un trabajo que se nos presenta fuera de nuestras competencias. Entonces, ¿qué hacer? Analicemos primero cuáles son las competencias que el traductor debería reunir para estar a la altura de las circunstancias.

4.2. Competencias que el traductor técnico debería reunir

En este punto, me gustaría adherir a la clasificación apuntada por Gamero¹ (2001:43-44 y 48) para las competencias académicas y funcionales.

Académicas. En primer lugar, el traductor deberá comprender el contenido del texto de partida y conocer ciertas equivalencias terminológicas en la lengua de llegada. En segundo lugar, tendrá que dominar las convenciones de los géneros textuales en ambas lenguas, teniendo en cuenta que existen alrededor de treinta géneros distintos representativos del mercado de la traducción técnica, tales como patentes, manuales de instrucciones, folletos, monografías, pliegos de condiciones, etc. (ver Anexo 2). En opinión de Aragonés² (2006:2), *no debemos perder de vista la utilidad apreciable del género a la hora de traducir, ya que la redacción se ve facilitada por una comprensión del contexto situacional y socioprofesional, de los objetivos, así como de las realidades formales y comunicativas. Es como si, en lugar de ser un extranjero, el traductor se convirtiera en autóctono y pudiera entonces reconstituir el mapa e identificar los puntos cardinales para no perder el Norte*. En tercer lugar, el traductor deberá dominar la documentación que utilizará como herramienta de trabajo. Sobre cómo hacerlo, me explicaré en breve.

Funcionales. El traductor técnico deberá conocer el mercado (tarifas diferenciales, plazos perentorios, etc.), saber utilizar las herramientas informáticas (memorias de traducción, recursos electrónicos, etc.) y ser capaz de trabajar en proyectos colectivos (como en el caso de la localización de *software*, por ejemplo).

4.3. Alternativa de trabajo colectivo o colaborativo

Antes de la llegada y del desarrollo de la informática y la computación, la tarea del traductor frente a su máquina de escribir (donde editar una traducción requería transcribir nuevamente la totalidad del texto), solía ser bastante solitaria. Difícilmente podía un traductor trasladarse al lugar de trabajo de otro colega, ya que eso implicaba llevar consigo múltiples y pesados diccionarios en formato de papel.

Hoy en día, todo esto ha quedado superado gracias a las nuevas formas de comunicación que posibilitan el trabajo colectivo, colaborativo o en equipo, inclusive a la distancia, y ésta puede ser una alternativa de formación de traductores técnicos especializados, de superación de los escollos traductivos de quienes no reúnan las competencias necesarias y de aseguramiento de la calidad. Bolaños y Mánez³ (2001:181) destacan el concepto de la traducción como *una actividad compartida (que implica en ocasiones la especialización de las tareas), apoyada en la plena integración de las nuevas tecnologías al puesto de trabajo del traductor, en contraposición con el aislamiento que durante siglos ha caracterizado a esta profesión.*

4.4. Consecuencias de la producción de *textos oscuros* por falta de comprensión del traductor

Si no reconocemos el alcance de nuestras competencias y no recurrimos al trabajo colectivo en caso de que éstas sean insuficientes, la consecuencia será la producción de *textos oscuros* y, como bien lo expresa Maillot⁴ (1997:349), *en los textos técnicos, la oscuridad puede deberse a la incapacidad del autor para expresarse con claridad o, lo que es más grave, a una mala comprensión por parte del traductor.* Esto es lo que generalmente ocurre cuando se aceptan trabajos que superan la competencia traductiva. Así pues, como las cosas caen por su propio peso, si el traductor insiste en esta práctica irresponsable, caerá en la mediocridad y en poco tiempo dejará de ostentar el mote de traductor técnico especializado en un área determinada.

5. Acepté el proyecto ¿y ahora cómo sigo?

5.1. ¿Asumir la comprensión con un carácter pasivo o activo?

Para comprender el texto de partida, es necesario poseer los conocimientos que permitan aprehender los conceptos y las relaciones lógicas de estos entre sí. Se trata de una comprensión que Gamero¹ (2001:42) calificó de *pasiva* y que explica diciendo que *un traductor no tiene por qué poseer los conocimientos que necesita un ingeniero para diseñar un tipo de máquina, pero sí procurarse nociones básicas sobre cómo funcionan dichas máquinas.*

5.2. Lo primero: involucrarse y documentarse

Como mencioné al hablar de las competencias, es necesario que el traductor se documente antes de realizar su trabajo, en función de sus co-

nocimientos y de la dificultad del texto. Resumiendo a Gamero¹ (2001:45), el dominio de la documentación implica conocer las obras de referencia o fuentes de información y saber localizarlas, evaluarlas (determinando a priori si son confiables) y utilizarlas, con el fin de extraer los datos necesarios en el menor tiempo posible.

5.3. Utilidad de la Internet y de las herramientas informáticas. Localización de textos paralelos

Es precisamente en los últimos años cuando la Internet se ha convertido en una de nuestras principales aliadas para este último cometido, el de documentarse, al permitir el acceso a las fuentes que mencionaré en breve. Coincido entonces con Gamero¹ (2001:46) en que la Internet resulta también muy valiosa a la hora de la identificación y localización de textos paralelos a los que hiciera alusión al hablar de los géneros textuales para poder extraer los rasgos típicos de dichos géneros. De suma utilidad son también los servicios tales como el correo electrónico, la navegación de sitios web y los foros de discusión (ejemplo típico de trabajo colaborativo, ver Anexo 3).

5.4. Tipos de búsquedas: puntual y sectorial. Clases de fuentes por consultar

Al prepararse para realizar una traducción o un proyecto de traducción (tal como suelen denominarlos las agencias de traducción hoy en día), al traductor le surgen necesidades terminológicas que Gamero¹ (2001:43) calificó de puntuales y sectoriales. Para la búsqueda puntual, el método consiste en consultar obras o fuentes de referencia del tipo terminológico [diccionarios especializados, glosarios, tesauros, bases de datos terminológicas (ver Anexo 4), etc.] que resultan útiles por el hecho de ofrecer una documentación contextualizada, como así también obras de tipo general (gramáticas, manuales de estilo, etc.). Para las búsquedas sectoriales, se recurre a textos especializados (manuales, monografías, libros digitalizados, etc.), con el objeto de poder conformar una lista de términos relativos al campo concreto en el que se está trabajando, asumiendo de esta forma un rol un poco más activo dentro de la pasividad que mencionara Gamero¹. También es fundamental la consulta a especialistas.

5.5. Técnicas para resolver búsquedas infructuosas por causa de lagunas en la recopilación de términos

En los últimos años, los traductores hemos visto que ciertos diccionarios nos resultan insuficientes por no incluir los últimos términos de uso

frecuente en las tecnologías que van surgiendo. Por lo tanto, resulta necesario mantenerse actualizado mediante permanentes consultas en la Internet y a especialistas.

Si aún así la búsqueda terminológica resultara infructuosa por falta de equivalencia en ambas lenguas, Gamero¹ (2001:43) propone al traductor recurrir al préstamo, al neologismo o a la paráfrasis para solucionar el problema.

5.6. La organización del proceso productivo tendiente a asegurar un resultado exitoso

Así como en toda industria existen normas y procesos de cuyo cumplimiento depende el éxito del producto final, en la “industria del lenguaje” pueden aplicarse procedimientos similares. Trabajar sobre la base de pautas de organización lógicas sin dejar de lado ninguno de los pasos que conforman la realización de un proyecto traductivo (sobre todo, el que tiene que ver con el propio control de la calidad) y sin depender del azar aumentará significativamente las chances de obtener como resultado final una traducción con buena llegada al destinatario, es decir, una traducción que cumpla con su cometido.

6. Consejos profesionales basados en actitudes personales que trasciendan el mero proyecto encomendado

6.1. Perfil del traductor técnico

Se entiende por perfil el conjunto de cualidades que deben demostrarse en una profesión determinada. Algunos de los factores que hacen al perfil del traductor técnico son los siguientes:

6.2. Actitud permanente de observación para la adquirir el bagaje terminológico

Para la consecución de dicho objetivo, Gamero¹ (2001:43) recomienda al traductor practicar *la lectura asidua de textos técnicos y la consiguiente asimilación de los términos en su contexto. Se trata de una actitud permanente de observación por parte del traductor en su vida diaria que le permite detectar los nuevos términos que van surgiendo en los diversos ámbitos de la ciencia y de la tecnología, a través de la prensa general, la prensa especializada, los anuncios técnicos, etc.*

Como otras formas de captación de vocablos, se puede aconsejar la visualización de los programas que emiten canales de televisión tales como *Discovery*, *National Geographic*, *Encuentro* (a nivel nacional) o similares, donde muchos principios científicos y técnicos se ven profusamente ilustrados y explicados por especialistas. Si la incorporamos a nuestra vida diaria, esta actitud permanente de observación también nos puede llevar, por ejemplo, a leer las revistas especializadas que solemos encontrar en una sala de espera de un consultorio médico, de un taller mecánico, etc. Por poner otro ejemplo sencillo, los viajes al exterior son una buena ocasión para incorporar a nuestro acervo cultural aquellos términos desconocidos que se pueden leer o encontrar en la calle o escuchar de boca del hablante nativo.

6.3. La humildad necesaria como para consultar al especialista

Lejos de que el cliente pueda pensar que no “estamos a la altura de las circunstancias” porque consultamos con él o con un especialista en el caso de las lagunas terminológicas antes aludidas, esta actitud es el reflejo de un gran sentido de responsabilidad por parte del traductor. No seremos menos traductores profesionales por hacerlo; muy por el contrario, esta práctica deja ver al cliente cuán involucrados estamos en el trabajo que nos ha encomendado y renovará su confianza en nosotros para la asignación de futuros trabajos.

6.4. El control de calidad y el rigor por intentar una traducción que trascienda positivamente

No voy a explayarme en estos momentos sobre cómo un traductor realiza su propio control de calidad, ya que entiendo que hoy en día ésta es o debería ser una práctica común que alcance a cualquier tipo de traductor. Sí voy a decir que se trata de una etapa ineludible dentro del proceso traductivo. En cuanto al rigor profesional, me voy a permitir citar a Azurmendi y López⁵ (2006:4), quienes sostienen que *la brecha que históricamente nos separaba del técnico y del científico que obraba de traductor hoy se ha acortado gracias a la infinidad de recursos de los que disponemos. Podemos hacer valer nuestra maestría para utilizar los recursos que brinda nuestra profesión, sin desmedro de la calidad en el sentido práctico de nuestras traducciones, y lograr así el fin último de un buen traductor también en estos campos laborales tan fructíferos: el de la transparencia en la traducción, aflorando así el concepto de la “invisibilidad”. Es decir, que el lector se enfrente a un texto sin sospechar jamás que se trata de una traducción, confiando plenamente en la fidelidad de los conceptos vertidos en él.*

6.5. El intercambio de ideas con colegas y la capacitación formal como termómetros del propio desarrollo profesional

Me voy referir específicamente a los congresos, las convenciones, los seminarios, los talleres, los cursos de capacitación, las jornadas, etc. Entiendo que siempre podemos beneficiarnos con estos eventos. Si por alguna razón personal, en algún momento de la vida nos hemos quedado atrás en nuestra profesión, qué mejor ocasión para actualizarse que a través de ellos. Si por el contrario, después de asistir a alguno de estos eventos vemos que no nos aportó nada nuevo por el hecho de encontrarnos bastante al día en la profesión, entiendo que el valor de dicho evento sería el poder de confirmar que uno transita por la senda correcta y así ganar más confianza y bríos para los nuevos emprendimientos. Por último, quisiera rescatar el rol social de estos encuentros en la generación de nuevas relaciones personales y laborales que enriquecen, con su aporte, nuestra diaria tarea de traducir.

7. Cerrando el ciclo

7.1. Los comentarios del cliente y/o usuario final como elementos necesarios para la mejora continua

Recibir opiniones sobre nuestro trabajo quizá nos produzca algo de miedo pero, sin embargo, deberíamos aprovecharlas e ir acostumbrándonos a éstas porque conforman una práctica cada vez más frecuente, sobre todo en el accionar de las agencias de traducción. Efectivamente, este tipo de organizaciones ya cuenta no sólo con revisores de traducciones, sino también con auditores de control de calidad externos que trabajan con muestras de 1.000 palabras provenientes de cada traductor, con el fin de detectar el tipo de errores que éste comete y calificarlo. De allí en más, el traductor debe tomar medidas preventivas para la erradicación de tales errores. De más está decir que la reincidencia en este tipo de fallas trae aparejada la pérdida de trabajos. Por el contrario, una alta puntuación por parte del auditor implica una mayor asignación de proyectos al traductor. En otras palabras, los comentarios del cliente, si son positivos, sirven de aliciente para permanecer en la senda elegida; si son negativos pero constructivos, sirven para emprender las acciones correctivas y preventivas necesarias y así poder seguir en carrera.

7.2. El propio análisis de los defectos y puntos críticos de control, indispensable para iniciar acciones preventivas

Nosotros mismos, sin esperar el comentario del cliente, podemos solicitarlo y realizar el propio análisis de los defectos. Esto nos ayudará a

identificar nuestras debilidades (muchas veces recurrentes) y buscar la forma de superarlas. A tal fin, tal vez sea necesario recurrir a bibliografía, especialistas, colegas, capacitación, etc. Las épocas de poco trabajo son el momento ideal para emprender esta misión, cuyo objetivo principal es evitar a tiempo el hecho de volver a cometer errores.

8. Meditación final sobre la función social del traductor científico-técnico

8.1. El anonimato del traductor. Reivindicación del derecho al nombre por parte de los traductores

Creo que a los traductores técnicos aún no nos ha llegado el reconocimiento que merecemos. Realizamos una tarea de suma importancia para la transmisión del conocimiento y posiblemente nuestras producciones trasciendan, pero no nuestros nombres. Somos, al decir de Maillot⁴ (1997:350), *los eternos desconocidos*. Por eso, desde lo personal, toda vez que puedo solicito a mi cliente que incluya mi nombre en el trabajo encomendado cuando éste haya de publicarse. Si cada traductor logra imponer esta práctica en la relación con su cliente, aunque parezca un trabajo de hormiga, la unión hace la fuerza y quizá –con el tiempo– se logre materializar esta aspiración. Desde otra perspectiva, esto también implica asumir, por parte del traductor, el compromiso de una tarea hecha con total responsabilidad.

8.2. Concientización sobre el valor de la tarea traductora en la propagación del conocimiento

El traductor debe tener conciencia de su valor y considerarse un mecanismo indispensable en la propagación de la cultura. (Maillot⁴ 1997:351). Trujillo y Salvo⁶ (2001:392) afirman que *la competencia traduccional, dada por la calificación teórica y práctica en las lenguas que se traducen, el conocimiento del medio sociocultural en que se desarrolla el proceso comunicativo y el desarrollo cognitivo interdisciplinario requerido por los temas propios del contexto científico-técnico serán aspectos fundamentales en el adecuado desempeño social del traductor y determinarán su aporte a la sociedad del nuevo milenio*. Por lo tanto, debemos tener siempre presente al destinatario de la traducción; traducir no para el cliente, sino –a través del cliente– para el usuario final. Hemos de entender que nuestra producción, si bien puede parecernos intrascendente por la cotidianidad del trabajo, posiblemente impacte en gran medida en la vida y en el quehacer de quien vaya a utilizarla.

8.3. La satisfacción personal del traductor por su rol “creativo”

El traductor demuestra en sus actividades tanta creatividad para emplear la palabra de moda como el ingeniero que elabora el proyecto de una máquina o de un aparato. (Maillot⁴ 1997:350). Tal como también lo manifestaran Trujillo y Salvo⁶ (2001:392), el asunto de la adecuada selección y aplicación de transformaciones traduccionales sigue siendo parte esencial del proceso creativo de traducción humana y como tal debe enfocarse. Las transformaciones traduccionales constituyen alternativas eficientes para lograr una adecuada traducción de textos científico-técnicos.

Conclusión

La puesta en práctica sistemática de los consejos para lograr un buen desempeño como traductor técnico, aludidos en la ponencia, permitirá a los profesionales noveles no sólo ampliar su mercado laboral, sino también sentirse satisfechos por la misión lograda al ganar el reconocimiento de clientes y/o usuarios finales de su traducción y por haber hecho un valioso aporte a la comunidad en su conjunto.

Referencias bibliográficas

- GAMERO PÉREZ, SILVIA. *La traducción de textos técnicos*. Barcelona. Editorial Ariel Lenguas Modernas (2001).
- ARAGONÉS LUMERAS, MAITÉ. “El género textual y su utilidad a la hora de traducir resúmenes de patente”. Ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de Traducción Especializada. CD publicado por el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Julio de 2006.
- BOLAÑOS MEDINA, ALICIA Y MÁÑEZ RODRÍGUEZ, PASCUAL. “Nuevas tecnologías y didáctica de la traducción como actividad compartida”. Ponencia presentada en el Tercer Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación. Libro publicado por el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Abril de 2001.
- MAILLOT, JEAN. *La traducción científica y técnica*, Madrid. Editorial Gredos (1997).
- AZURMENDI, ALEJANDRA Y LÓPEZ, PATRICIA R. “Traductor científico o científico-traductor: competir y ganar”. Ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de Traducción Especializada. CD publicado por el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Julio de 2006.
- TRUJILLO FERNÁNDEZ, MARÍA HEIDI Y SALVO, SILVIA NORA. “Las transformaciones traduccionales en el discurso científico-técnico: ¿soluciones o riesgos? Ponencia presentada en el Tercer Congreso

Latinoamericano de Traducción e Interpretación. Libro publicado por el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. Abril de 2001.

Proyecto de nomenclatura internacional normalizada relativa a la ciencia y la tecnología. Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura. UNESCO/NS/ROU/257 rev.1. París, 17 de diciembre de 1988. Puede consultarse en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0008/000829/082946sb.pdf>

ANEXO 1

EPIGRAFES 31 Y 33 DE LA NOMENCLATURA INTERNACIONAL DE LA UNESCO (referencia bibliográfica 7)

31 CIENCIAS AGRARIAS

- _ 3101 Agroquímica
- _ 3102 Ingeniería Agrícola
- _ 3103 Agronomía
- _ 3104 Producción animal
- _ 3105 Peces y fauna silvestre
- _ 3106 Ciencia forestal
- _ 3107 Horticultura
- _ 3108 Fitopatología
- _ 3109 Ciencias veterinarias
- _ 3199 Otras especialidades agrarias

33 CIENCIAS TECNOLÓGICAS

- _ 3301 Ingeniería y tecnología aeronáuticas
- _ 3302 Tecnología bioquímica
- _ 3303 Ingeniería y tecnología químicas
- _ 3304 Tecnología de los ordenadores
- _ 3305 Tecnología de la construcción
- _ 3306 Ingeniería y tecnología eléctricas
- _ 3307 Tecnología electrónica

- _ 3308 Ingeniería y tecnología del medio ambiente
- _ 3309 Tecnología de los alimentos
- _ 3310 Tecnología industrial
- _ 3311 Tecnología de la instrumentación
- _ 3312 Tecnología de materiales
- _ 3313 Tecnología e ingeniería mecánicas
- _ 3314 Tecnología médica
- _ 3315 Tecnología metalúrgica
- _ 3316 Tecnología de productos metálicos
- _ 3317 Tecnología de vehículos de motor
- _ 3318 Tecnología minera
- _ 3319 Tecnología naval
- _ 3320 Tecnología nuclear
- _ 3321 Tecnología del carbón y del petróleo
- _ 3322 Tecnología energética
- _ 3323 Tecnología de los ferrocarriles
- _ 3324 Tecnología del espacio
- _ 3325 Tecnología de las telecomunicaciones
- _ 3326 Tecnología textil
- _ 3327 Tecnología de los sistemas de transporte
- _ 3328 Procesos tecnológicos
- _ 3329 Planificación urbana
- _ 3399 Otras especialidades tecnológicas

ANEXO 2

Géneros distintos representativos del mercado de la traducción técnica

- Acta de reunión técnica
- Anuncio en medio especializado
- Anuncio técnico en medio general

- Artículo comercial
- Artículo divulgativo
- Carta técnica
- Certificado técnico
- Comunicación interna de empresa
- Descripción técnica
- Enciclopedia técnica
- Folleto informativo publicitario
- Folleto publicitario informativo
- Informe técnico
- Instrucciones de trabajo
- Listado de piezas
- Manual de instrucciones especializado
- Manual de instrucciones general
- Manual técnico
- Memoria anual
- Monografía divulgativa
- Norma laboral
- Norma técnica
- Patente
- Plan de estudios
- Plan de producción
- Pliego de condiciones
- Prospecto de medicamento
- Proyecto técnico
- Publiirreportaje
- Solicitud de desarrollo de producto

ANEXO 3

Ejemplos de foros de discusión y redes de intercambio

- Foro del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires
http://www.traductores.org.ar/phpBB2/?id_ruta=5&nivel2=525
- Foro de WordReference.com
<http://forum.wordreference.com/forumdisplay.php?f=23>
- Red de ayuda para la traducción KudoZ, de Proz.com
<http://esl.proz.com/kudoz/>
- Foro de Translatorscafe.com
<http://translatorscafe.com/cafe/MegaBBS/category-view.asp?catlock=0&topcatlock=0>
- Foro para traductores, de Trusted Translations, Inc
<http://www.english-spanish-translator.org/welcome-english-spanish-translators-forums>
- Foro de Translation Services USA
<http://www.translation-services-usa.com/forum>

- Translit
<http://tech.groups.yahoo.com/group/translist>
- The Financial Translators Forum
<http://finance.groups.yahoo.com/group/financialtranslators>
- Riterm
<http://www.riterm.net/spip.php?rubrique4>

ANEXO 4

Ejemplos de bases de datos terminológicas

- Interactive Terminology for Europe
<http://iate.europa.eu/iatediff/SearchByQueryLoad.do?method=load>
- Termium
<http://termiumplus.gc.ca/tpv2alpha/alpha-spa.html?lang=spa>
- Banque de données terminologique
<http://www2.cfwb.be/franca/bd/bd.htm>
- UPC Term
<http://www.upc.edu/slt/upcterm/menu.php>
- Term bank of The Finnish Terminology Centre TSK
<http://www.otalib.fi/tkk/tepa/search.html>
- FAO terminology
<http://www.fao.org/faoterm/search/start.do?lang=en>
- Electropedia
<http://www.electropedia.org/iev/iev.nsf/Welcome?OpenForm>
- Inventerm
<http://www.inventerm.com/Default.aspx>
- TermSciences
<http://www.termsscience.fr>
- Terminómetro
http://www.terminometro.info/modules/divers/recherche_termes/index.php?ln=fr